

Regeneración

Semanal Revolucionario.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 30 DE OCTUBRE DE 1915.

NUMERO 210.

A los Proletarios Patriotas

Patriotas, escuchad algunas palabras sanas, algunas palabras bien distintas a las que estais acostumbrados a oír. Son palabras nuevas para vosotros; pero encierran la verdad, nada mas que la verdad. Escuchad, pues, con atencion, y si posible es, aprended de memoria lo que os voy a decir.

Os llamais patriotas; teneis orgullo en que se os tome por patriotas; la palabra patria ensancha vuestro corazon, y sin embargo, obráis como traidores; con vuestros actos dais a vuestra patria querida un golpe por la espalda.

Vuestro patriotismo consiste en amar, en primer lugar, aquel pedazo de tierra que os vio nacer; allí donde se arrastro vuestra infancia en vuestros primeros pasos por la senda de la vida: el patio de la vecindad, la ciudad, el pueblo, el caserio, el jacal perdido en el bosque, en la llanura, en la montana, y el territorio que abarcaba vuestra mirada, donde crecisteis y travesasteis cuando erais niños, y que, mas tarde, ya mozos, fue testigo de vuestros amores, de vuestras dichas, ¡ay! tambien de vuestros pesares y sinsabores. Amais aquel pedazo de tierra, con un amor dulce y sano, y lo entranéis en vuestro corazón como un tesoro, como un pedazo de vuestra vida sentimental, como una parte de vosotros mismos. Ese amor al terruño es natural; lo sentís en vuestro corazón sin necesidad de que alguien os lo haya inculcado; parece como que aquel pedazo de tierra contiene algo de vuestro ser; como que formais parte de él: es que vuestra vida sentimental está estrechamente unida a él: en el recuerdo de la muchacha que infiltro en vuestro corazon las dulzuras y los tormentos del amor; allí estan vuestros primeros amigos; los rostros de los vecinos os son familiares.

Pero vuestro patriotismo se encierra ya no consiste solamente en el amor al terruño, sino que comprende un cierto sentimiento de simpatia para con los individuos que hablan vuestro propio idioma, que tienen tradiciones comunes a las vuestras, que como vosotros participan de los mismos prejuicios, padecen de las mismas preocupaciones y en cuyos pechos anidan virtudes analogas y se entremezclan vicios heredados. Ese patriotismo es sano, es natural, es bueno; pero es todavia, porque es un sentimiento natural, que nadie os ha inculcado, y no os estimula a cometer villanias.

Mas viene otro patriotismo, un patriotismo artificial, que os ha sido enseñado desde niños, un patriotismo oficial, se puede decir, porque es administrado, sugerido, fomentado, rodustecido por el gobierno, es el perro obediente de la clase capitalista o burguesa. Este patriotismo es muy distinto de los dos que os acabo de bosquejar. Si aquellos dos consisten en sentimientos delicados de simpatia y de amor y provocan emociones dulces y embargan de ternura vuestros pechos, el patriotismo artificial, el patriotismo oficial, el patriotismo burgues, para decirlo de una vez, no hace otra cosa que despertar dentro de vosotros la bestia que dormita. Este ultimo patriotismo es feroz, brutal, sanguinario, cruel, inhumano, injusto, odioso. Este ultimo patriotismo es el que pone en vuestros ojos una venda de san; cuando veis a un extranjero; este patriotismo es el que os ensena a odiar a todo aquel que no haya nacido en el lugar donde vosotros nacisteis o donde nacieron las personas que con vosotros tienen un idioma comun, tradiciones y preocupaciones identicas, vicios y virtudes analogos y que adolecen de los mismos prejuicios. Este patriotismo os dice que sois los hombres mas inteligentes, mas valientes y mas virtuosos del mundo; este patriotismo irracional os señala como enemigo mortal a todo ser humano que no haya nacido dentro de las fronteras de la patria; este patriotismo es el que os ensena a amar una bandera que no tiene mas valor que el del trapo con que esta hecha: este patriotismo ha sido habilmente inculcado por la burguesia y los politicos, para que arremetais contra los seres humanos que pueblan los paises que se extienden mas allá de las fronteras y de los mares, cuando los burgueses de vuestra patria quieren aumentar sus caudales a costa de los caudales de los burgueses de las otras patrias, y asi las palabras bombásticas de integridad de la patria, honor nacional, dignidad de la bandera y otras semejantes, y que tan gratas son a vuestros oídos porque se os han venido repitiendo desde cuando erais niños, pueden ser traducidas por estas otras: defensa de un sistema economico, politico, social y moral que tiene a la humanidad dividida en opresores y oprimidos, hecha por los oprimidos mismos, pues son los proletarios, los de abajo, los trabajadores, los parias, los ilotas y no los burgueses, por cuyo bienestar se hacen las guerras, los que empuñan el rifle, para hacer pedazos, para exterminar, para asesinar a los oprimidos, a los proletarios, a los de abajo, a los trabajadores, a los parias, a los ilotas de las otras patrias.

Pues bien, proletarios mexicanos, acabais de cometer un acto de traicion al consentir con vuestro silencio que Carranza oubera pactado con los gobiernos extranjeros la muerte de la Revolucion. Si sois patriotas de la escuela oficial, esto es, si amais la patria que el gobierno ensena a amar, habeis cometido un delito, porque el honor de esa patria consiste principalmente en su soberania, en su independencia politica y economica de los gobiernos de las otras patrias, y al consentir que gobiernos extranjeros se hayan entrometido en sus asuntos internos, habeis permitido que se ultrajara su soberania, esto es, la facultad que tiene, como patria independiente, de regir por si misma sus destinos. Pero como esa patria oficial es la de los burgueses, poco importa que la hayais traicionado; lo que si importa es que al traicionarla, os hayais traicionado vosotros mismos comprometiendo vuestro porvenir y el de vuestros hijos, porque los burgueses, que son los directamente interesados en que se haga la paz, tienen mucho que perder con la prolongacion de la Revolucion, pues son los dueños de la tierra, de las casas, de los bosques, de las minas, de los talleres, de las fabricas, de los ferrocarriles, de los almacenes, de todo cuanto

El Militarismo Prepotente.



—Ven conmigo,—dice el militarismo al trabajador,—que yo te llevaré a los campos donde se disputa la suerte de la patria.

—Eso es imposible,—dice el trabajador. Soy el unico sostén de mi familia. Mi anciana madre moriria sin mi apoyo; mi mujer se prostituiria para llevar a mis hijos un pedazo de pan. Además, los habitantes de la nacion que quieres que vaya yo a combatir, ningun dafio me han hecho; son trabajadores humildes como yo, y como yo trabajan y sufren para engordar a sus amos y alimentar a sus tiranos. ¡Retírate, fantasma horrible!

—Ven conmigo,—dice el militarismo,—que la patria es lo unico verdaderamente grande por lo cual pueda perder la vida el hombre. Ven a morir con gloria.

El trabajador responde:

—¡La patria! ¿Que patria tenemos los pobres, como no sea el pedazo de tierra donde han de descansar para siempre nuestros cuerpos fatigados?

Existe. En cambio, vosotros, a los otros y viceversa. He aquí que teniais que perder? Nada; y como con un mismo acto; el de que, por lo mismo, si guerra ha vuestro patriotismo se reduce a traicion a la patria, los burgueses se han beneficiado y vosotros os habeis perjudicado. Eso proviene del hecho de que la clase trabajadora y la clase capitalista, no las razas, y como enemigos a los burgueses de todos los paises.

Si sois patriotas en el sentido que vosotros mismos os habeis perjudicado en el mismo modo, que sus intereses

Y aun esa patria se nos mermá: ¿no se nos arroja en montón al fondo de un negro agujero, para que no ocupen demasiada tierra nuestros flacos cuerpos? Lo que se disputa en las guerras de las naciones es qué burguesia ha de triunfar sobre otra u otras burguesias. Es cuestion de negocios. ¡Que se las arreglen los burgueses como puedan!

Dando media vuelta, el trabajador se dispone a continuar su trabajo, pensando que si ha de tomar las armas alguna vez, será para derribar a sus tiranos y emanciparse del yugo del Capital, la Autoridad y el Clero. Irritado el militarismo le arrebató los instrumentos de trabajo, y afianzándolo por el cuello, le grita:

—Por la buena o por la mala tendrás que venir conmigo, miserable, pues tus amos necesitan de tu sangre para aumentar sus caudales.

Un sol espantoso alumbraba con sus rayos lividos la horrible tragedia en que el trabajador es vencido por el militarismo prepotente.

abrigais odio contra los individuos a quienes tocó nacer en otras regiones del planeta, derribad a Carranza y derribad todo gobierno que se pretenda establecer, porque el gobierno perpetua la patria burguesa, la patria feroz que infunde y atiza el odio de razas para que los oprimidos de las diversas patrias se despedacen entre si cuando conyenga a los intereses del Capital; y si sois patriotas, amantes de la patria burguesa, haced igual cosa: derribad todo gobierno, en vista de que la patria burguesa es solamente una alcahueteria inventada por los ricos y los politicos, para servirse del pueblo en el terreno de la explotacion, en el terreno politico y en los campos de batalla.

Arriba, mexicanos, contra vuestros verdugos.

[Viva Tierra y Libertad!]

RICARDO FLORES MAGON.

La Prensa y el Caracter de Imprenta

En un rato de descanso, la prensa y el caracter de imprenta se contaron sus culpas.

—¡Ah, hermano tipo, cuanto he sufrido en mi vida larga!—dijo la prensa suspirando;—entre los esclavos de hierro que nos llamamos maquinas, pocos hay tan desgraciados como mis hermanas las prensas.

El tipo suspiro a su vez, preso en la negruzca caja:

—¡Ay, hermana prensa, entre los utensilios que tienen el honor de ser tocados por las manos virtuosas y heroicas del obrero; pocos se han sentido tan humillados como yo!

Hubo un momento de silencio, en que parecia que la prensa y el tipo meditaban. Por fin, hablo la prensa:

—Yo me he visto obligada a imprimir las mayores indignidades. Escritores sin conciencia me han hecho estampar adulaciones al tirano. Entonces, con toda la fuerza de mis musculos de hierro, me he resistido a correr para no tener que imprimir tales vilezas; pero el motor me impelo furioso y mis articulaciones de acero tienen que ceder al impulso, chirriando, que es la unica forma de protesta de una maquina ultrajada en su dignidad.

—Cuántas veces,—dijo el tipo,—al ver el manuscrito del escritor burgues, he querido salirme de la caja, escapar de entre los dedos ágiles del cajista, para no verme obligado a sumarme con mis hermanas en una frase destinada a halagar al poderoso.

De nuevo volvio a hacerse el silencio, como si la prensa y el tipo se hubieran abismado en algunas reflexiones.

Un suspiro de la prensa, sacó al tipo de sus cavilaciones. Dijo la prensa:

—Mision singular es la nuestra, en verdad, amigo tipo. Somos veneno que produce la muerte y al mismo tiempo elixir de vida, segun las manos en que nos encontramos; educamos y embrutecemos; de nosotros sale el pensamiento audaz que destruye altares, quiebra cetros, rompe cadenas, y que abriendose paso entre la multitud de soles que pueblan el espacio, toma por el cuello a los dioses que fabrico la ignorancia, para arrastrarlos, temblando con

mo culpables, ante el tribunal de la Diosa Razon.

—Si, dijo el tipo con exaltación, misión singular es la nuestra. Somos luz y somos tinieblas; abismo abierto en las tinieblas al vehículo de progreso y arma de retroceso. En manos del anarquista, somos antorcha y somos faro; en manos del burgues, proyectamos sombra sobre la conciencia de las masas populares.

Somos el índice que señala a la humanidad el camino de su redención, como tambien somos taller, póso fin a tan interesante conversaci6n.

RICARDO FLORES MAGON.

NOTAS AL VUELO.

Lazaro Gutierrez de Lara, redentor a sueldo, pues es organizador de la Western Federation of Miners, y comp tal, percibe un buen sueldo, dandose buena vida mientras los trabajadores en huelga en Morenci, Metcalf y Clifton tienen hambre, anda dici6ndo que nosotros somos dueños de un terreno, pero que declinamos que lo tenemos reguado a un burgues para seguir explotando a los trabajadores.

Seria mejor que te callaras, Lazaro, porque quien si tiene terrenos eres tu gracias a tu habilidad de haber buscado a una viuda rica, para casarte con ella, como lo hiciste. No se avergüenzas de hablar de explotaci6n, braguetero infeliz?

Leo en un despacho fechado en Brown el 25 de este mes y publicado por el "Times," de esta ciudad, el 26: "Hoy hemos dado a conocer los detalles de un proyecto para abrir un curso nocturno de instruccion militar para banqueros y profesionales, en un mitin del Instituto Bancario Americano."

Muy sensato es que aquellos a quienes aprovechaban las guerras internacionales, como los que se preparan a tomar las armas, porque parece que se acerca el dia en que no habra mas borregos que se plegan a servir de carneza en beneficio de los señores barrigones.

Como Barbas de Chivo prometio que el Capital iba a ser protegido, los aventureros de todo el mundo estan afilando sus uñas bien largas unas para clavárselas en las espaldas del trabajador mexicano y es chispeante ver en los periodicos americanos, las cuencas alegres que hacen sobre las grandes negociaciones que se imaginan hacer al amparo de la administraci6n barbachivista. Chorroreos de la baba, hablan de las inmensas riquezas naturales que Mexico contiene, y de los mezquinos salarios que habra que pagar a los trabajadores mexicanos con la ayuda de Barbas de Chivo, quien ha ofrecido restaurar el regimen porfiriano, en que se ametrallaba a los obreros que pedian una onza mas de pan.

¡Castillos en el aire, aparceros, porque aquellos "buenos" tiempos no volverán! Lo que hay en perspectiva es una guillotina, para Barbas de chivo y un buen mecate para cada burgues.

Mientras los verdaderos I. W. W. de Michigan su descontento por la prolongada prisi6n de Richard Ford y Herman Suhr, presidiendo el sabotaje en los campos de la pulpa, incendiandolos, los pobres diablitos del famoso ramajo latino estan gastandose muy tranquilamente los buenos dolares que reciben todos los dias por... andar de braco con cochinos barbachivistas, de sobra conocidos en la plaza.

Ya al la "Huelga General," ni "El Rebelde," ni nada de esa hermosa literatura que tanta falta hace para... lo que ustedes quieran.

De cien a trescientos millones de dolares varía la suma que, segun los vivos banqueros americanos, necesita Barbas de Chivo para consolidar su gobierno, y esa suma enorme le sera facilitada por dichos banqueros.

Cada uno de esos dolares sera una nueva cadena que tendra que arrastrar el pueblo mexicano, si no se decide a dar fin al principio de Autoridad y al derecho de propiedad privada.

Un largo mensaje telegrafico procedente de Washington, anuncia que la senora Oak, con quien Woodrow Wilson va a contraer matrimonio, esta empleando todos los minutos de su tiempo en el arreglo de un vestido de desposada.

Mientras subsista este sistema que permite a unos vivir a expensas de los otros, revertidos a la clase parasitaria gastar su tiempo en cosas perfectamente innútiles. Cuanto mejor seria que esa senora gastara su

diez minutos que le espera una cliente por el lado de afuera del mostrador. La cliente se desespera al fin y grita:

—¡Me despacha o no me despacha, que no le vengo a pedir "de oquis"! ¡Cinco de "mechas"! ¡

Flores sale como de un sueño; dirijese como un sonámbulo a donde estan los fosforos apeteidos, y sirve el pedido pensando: ¡perros anarquistas: atrevase a decir que los burgueses somos los verdugos de la humanidad!

Es hacia la memoria de Flores, pues no recuerda que la caja de fosforos que le costo un centavo, acaba de venderla por cinco. ¡Memoria de calabaza!

Vuelve a la mesa de escribir; pero como si estuviera soportando en el fondo una tonelada de peso, y oprimiendose la calabaza, saca el poco jugo que en ella queda, embarrandolo en estas lineas: "Toda la energia que se ponga en juego para matar de raiz principios tan disolventes es poca, pues es horrible ver a un pais en manos de banditos."

No pudo seguir: la calabaza no dio mas de si. No obstante eso, quiero hacerle una pregunta: ¿no estan todos los pais de la tierra en manos de banditos como Rockefeller, Morgan, Cowdry, Vanderbilt, Rostchild y otros del mismo calibre? En verdad que es cosa horrible ver a un pais en manos de semejantes banditos.

RICARDO FLORES MAGON

LOS SABUESOS

Se inicia de nuevo la persecuci6n contra los camaradas Magon y los demas camaradas que integran la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

De nuevo salta la jauria autoritaria para impedir que se eduque al proletariado y gane al fin su emancipaci6n. Otra vez vuelven los sabuesos a hacer sus correrias a traves del imperio yanqui, con el objeto de sacar en limpio quienes son los autores del desorden "en la patria de los "cowboys", y ¡vaya! que pronto hallaron a los autores.

Y mas de cuatro papeluchos vienen corroborando el descubrimiento. ¡Hasta un papelucho frailuno de las Vegas, Nuevo Mexico, dice estar bien enterado en el asunto! "El Paso Morning Times" ya sabe tambien quienes son los autores del desorden, y "La Prensa", de San Antonio, Texas, no se queda atras, diciendole que los agentes policia-cos carrancistas han descubiertos que los hermanos Magon son propietarios de una imprenta en Los Angeles, y que en ella se han impreso los manifestos y las proclamas que los revolucionarios de Texas estan haciendo circular. Y para rematar este enredo de embustes, los carrancistas hacen circular esta noticia: "Los hermanos Flores Magon reciben dinero de prominentes personas del regimen del Diaz."

¡Atrás, bellacos burgueses carrancistas! Somos nosotros, los proletarios, los que hacemos vivir a la REGENERACION. Es el pueblo hambriento que se de hace de unas e tantas monedas negras por el sufrimiento con que son arrancadas al burgues, el que hace vivir al flagelador de todas las iniquidades.

¡Cuántas veces hemos de juro que carezcan nuestras familias de alguna de tantas cosas necesarias para la vida, para mandar unas monedas a la REGENERACION con el fin de que vea la luz!

Proletarios: si queremos ver libres a nuestros camaradas amenazados otra vez por la jauria sirviente del Capital,

unamos nuestros esfuerzos e impidamos que sean arrestados. ¡Alerta, camaradas de trabajos, a no dejar que la REGENERACION caiga entre las patas de nuestros verdugos. ¡A salvar a la REGENERACION!

R. Garcia.

Kelly, N. Mex.

Texas Barbaro.

Voy a narrar, no lo que se me ha informado, sino lo que he visto en este Estado salvaje. pues no me gusta repetir lo que me cuentan, sino decir lo que me consta.

En Travis, Falle Co., es el lugar en que se encuentran todos los prisioneros que por pequenos delitos, o mejor, por ninguno, caen bajo las garras de la alcahueta ley. El encargado de hacer trabajar a dichos prisioneros es un tal R. W. Ward, que esta bajo las ordenes de un individuo de apellido Atkins, vecino este de Rosabud, Texas.

Atkins tiene celebrado un contrato con el Estado de Texas, para tomar a su cargo a todos los prisioneros que no teniendo con que pagar una multa, son condenados a trabajar en beneficio del Estado para desquitarse. Atkins paga al Estado quince dolares mensuales, tenga o no prisioneros a su cargo. Por supuesto, que nunca deja de tener los prisioneros que necesita, pues cuando le hacen falta trabajadores, no tiene mas que ordenar a los esbirros que se los proporcionen.

No es Atkins quien se toma la molestia de cuidar a los prisioneros, sino Ward y otro sujeto cuyo nombre no puedo recordar en estos momentos. Atkins tiene mas de mil acres de tierra, los que trabaja con los prisioneros, y cuando no tiene mucha urgencia de trabajar las tierras, celebra algun contrato para no dejar de explotar la fuerza de los infortunados que estan a su cargo.

En esa prisi6n se hace trabajar a los presos mas que a bestias, porque las bestias cuestan dinero, mientras que al preso se obtiene con solo echar el guante a cualquier trabajador en la calle.

La alimentacion consiste en pan de maiz, frijol y melaza, de la de \$2.00 el barril. En tiempo de la pizca del algodón, el prisionero que no sabe pizar se ensenan a golpes; al que no pisca con limpieza, se le golpea igualmente; al que se fatiga se le golpea tambien. Estos castigos se aplican por la noche por Ward en persona, aparte de los golpes que el inmediato inferior a Ward aplica en el trabajo.

Ward espera, para aplicar el castigo, a que el cuerpo del prisionero se enfrie, pues es cuando se comienzan a sentir las dolencias producidas por el duro trabajo; hace poner boca abajo al prisionero, con una franja de vaqueta de cuatro pies de largo y seis libras un cuarto de peso, descarga golpes brutales sobre el cuerpo desnudo de su victima.

No tiene que lanzar una queja el prisionero, por que si lo hace, se le golpea hasta matarlo. Tiene que sufrir en silencio. Terminado el suplicio, el prisionero tiene que dar las gracias a su verdugo, so pena de volver a ser castigado.

No es posible narrar una a una las infamias que se cometen con los presos en esta prisi6n. Al mexicano que cae preso, se le gol-

LOS LEVANTAMIENTOS EN TEXAS.

La Verdad hace progresar al mundo; la Mentira es una trampa puesta al paso del carro del Progreso. La Verdad, como la Libertad, como la Justicia, no puede existir a medias: hay Verdad entera o no la hay, como el blanco es blanco o no lo es. La Verdad no perjudica mas que a quien tiene interes en ocultarla, y ese interes no puede ser honrado, porque la Honradez, es hermana gemela de la Verdad, son inseparables: donde hay Verdad, hay Honradez; donde hay Honradez, tiene que haber Verdad.

La prensa burguesa tiene por costumbre ocultar la Verdad: la Verdad es luz, y hay ciertos negocios que solamente pueden prosperar en las tinieblas. Solapadora empedernida del crimen, la prensa burguesa tiene que ocultar la Verdad. ¡Ese es su negocio!

La prensa burguesa de la frontera, desde "The Los Angeles Times," hasta los desabridos periodicos burgueses mexicanos que abundan en el Sur de los Estados Unidos, al referirse a los levantamientos que de tres meses a esta parte tienen en conmocion a los condados del Sureste del Estado de Texas, no han tenido mas que una sola preocupaci6n: ocultar la verdad, tergiversar los hechos, senalandonos como los autores, intelectuales, al menos, de la Revolucion del proletariado mexicano en aquel Estado. Se ve en esos escritos, la prisa que se tiene de desembarazarse de nosotros, porque, sin justificar nada, se nos hace responsables de lo que ocurre en Texas. En la Revolucion de Texas hay anarquistas, companeros nuestros; pero ellos no obedecen a jefatura ninguna, que de hacerlo, dejarian de ser anarquistas para ser simplemente personalistas.

Se nos acusa, igualmente, de haber impreso las diversas proclamas que aquellos revolucionarios han hecho circular, al parecer con profusion, urgiendo a los trabajadores mexicanos a levantarse en armas, y correspondiendo a las excitaciones de la prensa burguesa, las autoridades envian sus agentes a que merodeen por los humildes jacales en que estan instaladas nuestras oficinas, para ver que descubren. De un mes a esta parte, esbirros de todas descripciones han venido a meter los hocicos por este rinc6n de la ciudad, tan tranquilo antes. Con cualquier pretexto se acercan a nuestro lugar de trabajo, para darse cuenta de lo que hacemos.

Respecto del movimiento, la prensa burguesa continua insistiendo en que se trata de una lucha de razas, cuyo principal objeto es matar personas de raza americana y llevar la guerra adelante hasta que el inmenso territorio que perdi6 Mexico en 1847, vuelva otra vez a caer bajo la soberania de la naci6n mexicana.

El origen del movimiento, como lo dijimos en el numero de REGENERACION de fecha 2 de este mes, fue una querrela vulgar, en un lugar cercano a Brownsville, Texas, entre un americano y un mexicano. El mexicano fue muerto a traicion por el americano, y entonces varios mexicanos vengaron a la victima matando al americano. La Autoridad persigui6 a los vengadores, quienes tuvieron que armarse para no ser cogidos con los brazos cruzados. A esos hombres se les unieron otros que, encontrandose en la miseria, vieron una oportunidad de ganarse el pan por medio de la violencia. Ocurren los primeros choques entre perseguidores y perseguidos, muriendo algunos de los esbirros, y entonces comienza una verdadera orgia de sangre por parte de los representantes de la Autoridad. Los mexicanos que caen en las garras de los esbirros son muertos sin que se les justifique participaci6n alguna en el levantamiento. Mueren por centenares personas inocentes de la raza mexicana, hombres, mujeres, ancianos, ninos. Se mata al mexicano dondequiera que se le encuentra. Tal acci6n de la Autoridad, hace que muchos mexicanos se levanten en armas, ya para no morir sin cambiarsiquiera la vida, ya mpujados por la indignaci6n que provoca la injusticia. El companero Aniceto Pizana, que parece que es hasta hoy la figura mas notable del movimiento, se vio sorprendido en su casa por una fuerza de esbirros, viendose asaltado por ellos gratuitamente, por el solo hecho de ser mexicano. Pizana, como anarquista, no gusta de verse ultrajado y en union de tres companeros mas de la vecindad, resiste el brutal ataque, en el que pierde una pierna su unico hijo, un nino de once años de edad. En la lucha pierden la vida varios esbirros y Pizana y los tres companeros mas se ven en la diuntiva de entregar a la furia de ley burguesa, o declararse en abierta reveldia contra la Autoridad. Prefieren esto ultimo, y se agregan al movimiento revolucionario que aportan una gran fuerza: la de la idea.

Esto ocurrio el 3 de Agosto. De entonces a esta fecha, el movimiento revolucionario ha alcanzado mayores proporciones, juzgar por los movimientos de tropas americanas por esa parte del pais, movimientos que no han de ser llevados a cabo por mero pasatiempo, sino que han de ser motivados por la presencia de bandas armadas de mexicanos en distintas partes del distrito afectado por la Revolucion, y esta creencia se robustece al ver en los diarios burgueses las noticias de encuentros habidos entre revolucionarios y soldados del Ejercito americano en diferentes lugares.

El movimiento de Texas es un verdadero movimiento economico y social. Nacido de un incidente vulgar, ha venido desarrollandose durante los ultimos tres meses en un movimiento de trascendencia. Tan importante es considerado ya este movimiento, que el general Funston ha tenido que pedir refuerzos considerables de tropas para sofocarlo.

Los periodicos burgueses llaman banditos a los proletarios levantados en armas; pero los hechos demuestran que no son banditos. Nose da todavia cuenta de que esos hombres hayan cometido atropellos en personas indefensas. No; no son banditos esos hombres: son revolucionarios, y la prueba la tenemos en el siguiente documento que en forma de hoja suelta recibimos por correo procedente de Texas. Dice asi el documento que publicamos para desbaratar las mentiras de la prensa burguesa, y e publico se de cuenta de lo que ocurre en aquel Estado:

lo que queremos y por que lo llamamos:

"Hermanos y hermanas, leednos y reflexionad. "Pueblo, nosotros los que trabajamos en las tierras, que somos los que todo lo producimos y nada poseemos, ni lo indispensable para el sostenimiento de nuestras queridas familias, que es el pan.

"Por esto, nosotros convenimos que es una cobardia vivir en este mundo de miseria y de dolor, causados por los ladrones de nuestro trabajo, que son los ricos, y para que esto termine, hoy nos lanzamos a la lucha con las armas en la mano y ondeando el rojo pendon que es el simbolo de los deshechados de la fortuna, de los que sufren en los campos, talleres y minas.

"Damos este paso que es hacia la vida en pos del progreso, que todo hombre de razon generoso debe desear vivir en una sociedad en donde de cada uno trabaje segun sus fuerzas y consuma segun sus necesidades, y para que esto sea un hecho, es preciso destruir la sociedad capitalista que se basa en el crimen y el robo, y una vez destruida, en sus ruinas implantar la dei porvenir, formando toda la clase trabajadora una sola familia, la familia universal, en donde reine la paz y la justicia.

Pero esto no se consigue implorando de rodillas, pero, con las armas en la mano y la tea incendiaria quemando todo lo que se base en la explotaci6n del hombre por el hombre.

"Mexicanos! No consentamos que estos malditos gringos burgueses, nos desprecien, maltraten a nuestras familias, y a nosotros nos lynchén como si no tuviésemos derecho a la vida

"Rebelate al grito de ¡abajo los explotadores y ladrones de nuestro trabajo!

"Si, a conquistar la tierra que tienen en su poder usando cuantos y que pase a manos de quien la trabaja, que es el campesino que dia tras dia suda en el surco para malcomer.

"Mexicano despierta, deja el arado y empuña el arma para que no seas merecedor del desprecio de tus hermanos, que dignamente tomamos esta decision, que honra a la raza hoy tan despreciada por los que viven de nuestro trabajo que son los americanos capitalistas.

"Si, nosotros no luchamos por ningun partido politico sino por nuestra libertad y la de nuestros hijos.

"Seamos hombres! Mexicanos! empuñemos las armas, y no consentamos que nuestras familias meuran en la mas espantosa miseria, por ser los terratenientes quienes nos roban el producto de nuestro trabajo.

"¡Levántate al grito de ¡muera los gringos burgueses y viva el comunismo libertario!

"Pan y tierra para todos."

"Nosotros luchamos por la emancipacion economica y social del proletariado universal."

"GRUPO ALZADO EN ARMAS EN TEXAS, U. S. A., OCTUBRE DE 1915."

"Nota.-No dejaremos armas mientras no sean con-

EUSTOLIO GARCIA.

"Declaracion de principios,

Regeneracion
EDITOR: Enrique Flores Magon.
OFICINAS: 2325 "Ivanhoe" Ave.
Direccion Postal: P. O. Box 1236
LOS ANGELES, CALIFORNIA
Telefono: 110me 556003.
PRECIOS DE SUSCRIPCION
Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—
Número suelto, 5cs.
paqueteros, 25% ejemplar.

Seguidas estas cuatro clausulas que exigimos:
1.—Abolicion de todo gobierno del hombre por el hombre.
2.—Eliminacion del capitalismo.
3.—Exterminio del clericalismo.
4.—Que la tierra pase a propiedad comun de los productores de la riqueza social.
Mexicanos: vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos!

Los bandidos no se expresan de la manera que lo hacen los que han expedido la hoja que acabamos de transcribir. Los bandidos no abrigan en sus pechos anhelos de redencion humana, como los manifestados en la hoja transcrita. La que se aboga por la accion de una sola familia humana, compuesta por la clauda trabajadora, y para usar las mismas palabras, "la familia universal, en donde reine la paz y la justicia."

No se ve que los revolucionarios de Texas esten animados de odio de raza. Por el contrario, quieren "la familia universal."

Los bandidos no sueñan siquiera con trabajar, mientras que estos hombres no desearian cosa que trabajar, como se desprende del parrafo en que dicen: "a conquistarse la tierra que tienen en poder unos cuantos y que pase a manos de quien la trabaja, que es el campesino que día tras día suda en el surco para mal comer."

No son, pues, bandidos, los trabajadores levantados en armas en Texas, sino revolucionarios que, como ellos mismos dicen, luchan "por la emancipacion economica y social del proletariado universal."

Deje, pues, de mentir, la prensa burguesa. No se debe temer la manifestacion de la Verdad; lo que se debe temer es la manifestacion de la mentira.

RICARDO FLORES MAGON.

cabeza va de por medio. Mira que esta acusado de traicion a los Estados Unidos. No es ciudadano americano para que haya podido comete ese "delito"; pero la ley, esa alcahueta de los ricos, tiene una manga muy ancha en la que todo cabe: hasta la inocencia.

Se acusa a José Angel de haber escrito el numero 3 de "Lucha de Clases", numero que el fiscal encuentra de caracter sedicioso. El artículo "La historia se reproduce," escrito por José Angel, no es sedicioso. Es, simplemente, un juicio critico del movimiento armado de los proletarios mexicanos en Texas. Se da a conocer el caracter de dicho movimiento, en tono apasionado y nada más; pero no se exalta por medio de él a que los proletarios tomen las armas. De cuando aca se ha considerado como acto delictuoso el hecho de analizar un movimiento revolucionario para que el pueblo se entere de la verdad? Describir lo que se considera delito, no es cometer un delito; pero que valen las razones cuando hay interes en apartar de la propaganda a luchadores sinceros como Hernandez?

Esó es lo que se quiere: quitar de la propaganda a Hernandez, porque esa propaganda molesta a los burgueses.

Jose Angel no ha podido hablar con ningún abogado, y es preciso que un abogado lo defienda. Para eso se necesita dinero. Todo dinero para la defensa de Jose Angel Hernandez, debe ser enviado a Epifanio Z. Martinez, 916 Durango St., San Antonio, Tex.

Jose Angel Hernandez se encuentra rigurosamente incomunicado en la carcel del Condado. No se le permite que hable con nadie, rigorismo que no tiene mas objeto que mortificar a las victimas de la justicia burguesa, y, ademas, hay que recordar que la victima se encuentra en el Estado mas salvaje de la Union Americana. Ahi va una muestra de salvajismo: el sabado 16 de este mes se presentaron cuatro polizontes, pistola en mano, en la casa de Elisa, la companera de Jose Angel. No habia en la casa mas habitantes que Elisa y Emancipacion, la niña de diez meses de edad que compartio con Elisa los horrores de la carcel, como se recordara. Con bruscas maneras, como que sabian que nadie podia castigarlos, se entregaron los polizontes a remover todo lo que habia en la casa, buscando no se sabe que. Después de desordenarlo todo, se marcharon bufando llevandose unos ejemplares de "Cultura Obrera" con lo que cometieron un robo en circunstancias agravantes, pues fueron cuatro los ladrones, armados, y la victima una indefensa mujer con una niña de diez meses. Fue un robo lo que cometieron los esbirros, porque se apoderaron, sin consentimiento de su dueño, por medio de la violencia, de objetos que no les pertenecian; pero para que otra cosa puede servir la Autoridad, si no para atropellar al debil en beneficio del fuerte?

¿A ayudar a Jose Angel Hernandez?

RICARDO FLORES MAGON.

La Huelga

Muerte gloriosa la de aquel día memorable en que los mineros se declararon en huelga. No murio, como mueren otros días, envuelto en una mortaja livida, sino que le toco en suerte que el sol le concediera las mas suntuosas purpuras con que el mismo se arropa cuando bondadoso se despiden para ir a prodigar luz, calor y vida a otras regiones de su hija la Tierra.

Los mineros habian adoptado aquel día resoluciones de importancia: no trabajarían mas por el sueldo miserable que les pagaban las compañías; no era posible hacer una vida humana con aquellos salarios de hambre; ¡caramba! se partía el corazón de ver a los chicleños, tripudos, liendudos, correteando entre el polvo, hambrientos de golosinas y de pan, sin mas distracción que la que le proporcionaba la mansedumbre del perro sarnoso que, sin chistar, sufría de ellos pellizcos y mordizcos en narices y orejas. No; aquello no podía continuar así, era preciso tomar una resolución enérgica; los zapatos de las mujeres parecían campechanas; los de los hombres recordaban al caiman, cuando tiene abiertas las mandíbulas para atrapar moscas; ¿y que decir de los vestidos? Andrajos, verdaderos andrajos, color de ala de mosca, y que, si sus poseedores los hubieran abandonado, habrían caminado solos movidos por los piojos; la situación no podía ser peor; en los jacales faltaba lumbre a las hornillas; la escasa bonita que podía obtenerse, tenían que comprarla al amo de la hacienda cercana; y para no gastar mucho en combustible, menester era dejar "parados" los frijoles y no dar al nixtatlal el "punto" fequero; de suerte que las "nejas" resultaban indigestas. Total: que los mineros se habían declarado en huelga, pidiendo aumento de salario y disminución de la jornada de trabajo a ocho horas. Harto habían suplicado a las compañías por que se les atendiera en sus pretensiones y puesto que ellas se habían mostrado sordas, no suplicarían mas; ahora dejaban el trabajo; la vez quien ganaba!

Días después de aquel memorable que tuvo por mortaja las purpuras del buen sol, los mineros se encontraban congregados con sus familias al pie de la colina, cubierta por la nopalera, gracias a la cual no habian perecido de hambre, pues aunque la Union de Mineros pasaba una ración diaria de maíz y frijol a cada obrero, esta no bastaba para calmar las exigencias del estomago, y preciso era recurrir a las tunas, a los nopales y a las biznagas.

Los mineros parecían poseídos de una gran impaciencia: aguardaban al organizador de la Union, y este no llegaba. No faltó quien murmurara: ¡claro está! como el organizador gana sus cinco pesos diarios y no está sujeto a la pobre ración que a nosotros nos da, no tiene prisa en arreglar los asuntos de la huelga. Los comentarios menudearon, hasta que los gritos de ¡ya viene, ya viene! pusieron término a murmuraciones y comentarios; por el rumbo de Oriente un carruaje se aproximaba a gran velocidad, llegando a los pocos momentos. De él descendió el organizador.

—¡Viva la Union!—grito al grito.

—¡Viva!—grito aquella multitud de hombres, mujeres, ancianos y niños.

El organizador saludó y dijo: —Compañeros: os traigo una buena noticia: el gobierno ha intervenido en este asunto de la

huelga, y de hoy a mañana se celebrará una conferencia entre representantes de la Union, del gobierno y de las compañías. Con el apoyo del gobierno, ganaremos la huelga.

El entusiasmo que produjeron estas palabras fue grandísimo: los hombres arrojaban a lo alto sus sombreros de palma; las mujeres agitaban los rebozos, como banderas saludando al triunfo. Los chicleños echaban machinques en el suelo polvoriento; los campos por su caracter independiente se abrazaban; los hombres besaban a sus mujeres; por las mejillas afeadas de los viejos resbalaban lágrimas de alegría. ¡Cuánto alivia la esperanza a los atormentados corazones!

En el interior de los jacales reinaba la tristeza y el desaliento. Hace un mes que el gobierno carrancista prometió intervenir en favor de los obreros, y hasta la fecha no se han sentido los efectos benéficos de dicha intervención. Las compañías no atienden las demandas de los trabajadores, y no ha faltado quien haya visto a uno de los funcionarios de la Union, tomando alegremente unas copas de conac con uno de los representantes de las compañías, que hagamos a un lado esa mala costumbre que siempre hemos tenido de encomendar a otros la obra de nuestra emancipación, bierno no puede ser el amparo del debil? Y los comentarios abundaban; seguramente que aquel periódico tenía razón; ¿no se estaba viendo con toda claridad que la famosa intervención del gobierno había sido una vil engañifa, para que los trabajadores no perdieran la paciencia?

En el jacal de Tomas, el heroi-

co barretero cuyos barrenos eran famosos en toda la comarca, se celebraba un mitin. Treinta barreteros y rezagadores se encontraban presentes. Allí estaba Tumba-cerros, el barretero que se jactaba de haber desmoronado en su vida tantas rocas como las que forman la enorme mole del cerro de La Bufa; no faltaba El Tuso, rezagador que se vanagloriaba de haber vivido más en el interior de la tierra que en la superficie; Pata de Ala estaba presente, lo mismo que El Muerte, El Tencuacho, y todos los que mas se distinguían en aquellos días por su caracter independiente y activo. El jacal, demasado estrecho, apenas podía contener a la asamblea; apretados como sardinas en la lata, aquellos trabajadores no se quejaban de la apretura, ni hacían aprecio del calor sofocante. Estaban allí congregados para buscar los medios que habian de permitirles salir de la condicion en que se encontraban con sus pobres familias. Tomas, que está al lado de su companera Luisa, se pasa la mano por la frente para desembarasarla del sudor, y dice:

Compañeros: mientras el trabajador no tome a su cargo la solución de sus problemas pecuniarios, siempre será la victima del engaño y de la traicion. Es necesario que hagamos a un lado esa mala costumbre que siempre hemos tenido de encomendar a otros la obra de nuestra emancipación, costumbre que ha dado como resultado la perpetuación de nuestra esclavitud. Recordad que siempre se nos ha engañado y traicionado.

Los trabajadores escuchaban atentamente las sencillas palabras de Tomas. El calor era intenso; las moscas se congregaban en las narices atascadas de mocos

de un niño que dormía cerca de él; se teniamos; Tomas continuaba:

Tumba-cerros, El Tencuacho, El Muerte, El Tuso y yo, tuvimos una conversacion con el Presidente de la Union. Le manifestamos que la ración que se nos da hoy no es ni la mitad de la que se nos daba al principio de la huelga, y que por lo mismo, si entonces nos bastaba esa ración para mal comer, menos estaba hoy. Le dijimos que, en nuestro concepto, el paso que debería dar la Union era declarar que las minas y las fundiciones fueran propiedad de los trabajadores, para que nosotros operásemos la industria por nuestra cuenta, y que, en seguida, nos pondríamos de acuerdo con los trabajadores de las demas industrias para que siguieran nuestro ejemplo y unidos todos los productores regularásemos la producción sobre nuevas bases: las de las necesidades públicas y no mas las del lucro personal de los que se dicen dueños de ellas, y que, por lo que al consumo respecta, cada quien tomara lo que necesitase de las bodegas y almacenes de la comunidad. El Presidente se rio en nuestras barbas declarando que éramos unos necios; que eso no era otra cosa mas que anarquismo y nos aconsejó que no leyéramos el periódico obrero llamado REGENERACION, insistiendo en que lo que exponíamos era lo justo, y y volvió a reírse de nosotros, acabando por fin por enfadarse y mandarnos a paseo.

Tomas aspira con fuerza el aire envenenado que circula en el interior del jacal; se escuchan algunas toses; El Muerte se suena estrepitosamente con los dedos y se limpia en los calzones; al estrepito, se alarma la gallina que Luisa tiene empollando en un cajon, y cloquea; el perro lanza un grunido; las moscas zumban; El Tuso esta atareadísimo escarbando con el indice las fosas nasales; Pata de Ala se rasca la cabeza; Tomas prosigue:

—Ahora, compañeros, debemos tomar una determinación. Por lo que os he expuesto, se comprende que los funcionarios de la Union, al mermarnos las raciones, cuando ellos tienen su mesa bien puesta, están de acuerdo con las compañías para hacernos rendir por hambre.

—¡Eso, nunca!—grita una voz que parece haber sido heclia a proposito para servir de trueno en las tempestades revolucionarias.

—¡No nos rendiremos!

El jacal se estremece a la vibración de aquella voz de tormenta; las moscas, espantadas, abandonan por un momento las narices del chamaco y revolotean, zumbando, para volver a prenderse de ellas, fastidiosas y tercas.

—¡A la expropiación!—grita otra voz que por su timbre, parece haber sido reproducida por todos los dolores, por todas las amarguras, por todas las coleras acumuladas por siglos de esclavitud en el pecho de los pobres.

—¡Viva el Partido Liberal Mexicano!—grito El Tuso, en cuyos ojos ardía un fuego sagrado.

—¡Viva Tierra y Libertad!—gritaban Tomas, y la asamblea entera, como si sus componentes se hubieran puesto de acuerdo para ello, canta delirante las viriles estrofas de la Marsellesa Anarquista:

"No mas al amo gobernante
Por vil salario queremos servir;
Ya no mas la limosna humillante;
Ya no mas suplicar ni pedir."

Y los treinta proletarios se echan fuera del jacal cantando, gritando, llorando unos de emoción.

Al fin iban a emanciparse los esclavos! El sol besó amoroso las frentes de aquellos héroes que marchaban de frente a la expropiación.

A los diez minutos, aquel pequeño grupo de anarquistas estaba reforzado por mas de quinientos proletarios, hombres, mujeres, ancianos, niños, hasta los enfermos que abandonaban sus lechos

para arrastrarse en pos de ellos. Los horas mas tarde, diez mil proletarios se encontraban reunidos al pie de la colina, donde les habia hablado el organizador hacia poco mas o menos un mes.

No hay para que decir, que el organizador de la Union, brahman por su ausencia. Por lo demás, ningún parásito puede existir cuando son los trabajadores los que toman por su cuenta la obra de su emancipación. Todos hablaban en voz alta; cada cual se sentía libre. No habia allí ningún redentor ante quien inclinarse; todos eran redentores.

En menos de una hora, todos se pusieron de acuerdo: los trabajadores de las minas, volverían al día siguiente al trabajo a trabajar por su cuenta y no mas para las compañías; los trabajadores de las fundiciones, harían otro tanto; comisiones de mineros y de fundidores salieron inmediatamente a invitar a los campesinos, a los tejedores, a los sastres, a los zapateros, a los panaderos, a los trabajadores de todas las industrias a que imitaran tan noble ejemplo, y se obro con tal actividad y energía, que cuando Carranza quiso enviar tropas para proteger a los capitalistas, la expropiación ya habia triunfado y los soldados no se atrevieron a atacar a aquella masa de seres emancipados, dispuestos todos a perder la vida mejor que continuar arrastrando una existencia llena de humillaciones.

RICARDO FLORES MAGON.

MAXIMO CASTILLO.

Ya era tiempo de que alguien saliera a la defensa de este glorioso revolucionario olvidado por todos.

La Local Socialista de El Paso, Texas, ha decidido encargarse de la defensa de Maximo, y desahoga formado un Comité de Defensa del que es Tesorero Guillermo Love.

El Comité ha iniciado los trabajos de defensa con la colecta de fondos para pagar al abogado Hoffman, quien pide solamente \$50.00 para luchar por Maximo en el terreno legal. El Tesorero Love tiene ya reunidos \$35.70, faltando solamente la suma de \$14.30 para el completo de la cantidad que se necesita.

Como veis, compañeros, es una bicocha lo que falta por reunirse. Así, pues, os exito a que envíen una cantidad a Guillermo Love, 413 S. Stanton St., El Paso, Texas, para la defensa de Maximo.

Recordad que Maximo es un verdadero revolucionario expatriado, que puso la tierra en manos de los campesinos en el Distrito de Galeana del Estado de Chihuahua, donde opero con un punado de valientes.

No hay que abandonarlo. Fue un egoísmo y a salvar a ese noble luchador, y con él, a Jesus San Martín, su abnegado compañero de campana y de prision.

A salvar, pues, a ambos campeones de la clase trabajadora.

La actitud de la Local Socialista de El Paso merece el aplauso de todo trabajador consciente. Esa Local Socialista sabe que hay que estar al lado de todos los que sacrifican por la emancipación de la clase trabajadora.

Apresuremosnos, compañeros, a salvar a Maximo. Hombres, de un temple y de su honradez, hacen falta en los campos de la acción.

R. F. M.

JUAN B. SALAS.

El estimado compañero Salas ha cambiado de residencia y se encuentra en el término que antes. Urge ayudarlo, compañeros. No dejemos olvidado a este valiente batallador. Esta olvidado de todos, según nos escribe en carta del 22 de este mes: "Es una vergüenza, hermanitos, dejar abandonados a los buenos".

Escribale así, con dinero dentro de un par de días, por supuesto: Juan B. Salas, Distinguido, N. Mex.

Por la Idea.

Con el presente numero de REGENERACION son cinco los que llevamos publicados desde que, gracias a la imprenta que logramos adquirir para el periódico mediante el sacrificio de buenos y abnegados compañeros que comprendieron cuál es su deber, no hemos tenido que depender de la voluntad de los burgueses dueños de imprentas; pero a pesar de esta circunstancia, grande ha sido el esfuerzo que hemos tenido que hacer para que la publicación del periódico no volviera a suspenderse. La ayuda monetaria ha sido corta, pues contados son los compañeros que nos la han impartido.

Bueno es que todos los que reciben este periódico y no hayan contribuido con nada para su publicación, se pongan a considerar que no es justo que la carga de su publicación pese sobre unos cuantos. Si todos somos proletarios, ¿i todos aspiramos el triunfo de los ideales que sostiene con valor este periódico, lo justo, lo HONRADO es que todos pongamos algo de nuestra parte para no dejarlo morir. Nosotros sacrificamos por la Idea nuestra tranquilidad, nuestra salud, ya bastante delicada para algunos de nosotros, nuestro bienestar, y ponemos en peligro nuestra libertad y nuestra vida; nosotros no omitimos esfuerzo ni fatiga para tener al periódico en pie, sin esperar más recompensa que la satisfacción de ver que la propaganda sigue adelante, que no muere. ¿Por qué los demás no cumplen con su deber desprendiéndose de algunas monedas con la frecuencia que sus circunstancias se los permitan? Dar dinero para el fomento de una santa causa como es la de la emancipación de la humanidad, implica un sacrificio menor que arriesgar la vida o la libertad, compañeros. Reflexionad y ayudad con constancia. No esperéis a que se os inste y se os vuelva a instar a prestar vuestra ayuda, porque eso hace sonreír a vuestros verdugos que al ver vuestra indiferencia y vuestra morosidad se sentirán tranquilos. ¿Qué pueden temer los verdugos de la humanidad de gentes que no saben desprenderse de unas cuantas monedas para sostener la prensa que las defiende? En presencia del enemigo deberíamos todos los desheredados hacer prodigios de abnegación, de desprendimiento, de actividad, de valor, de solidaridad. Si no lo hacemos así, no esperemos que se nos respete, renunciemos a ser libres.

Expuesto lo anterior, quedan invitados todos los lectores de este periódico a ayudar como se debe,

Ricardo Flores MAGON.

Jose Angel Hernandez.

Trabajador: te es familiar el nombre del luchador que sirve de encabezado a estas líneas. Sabes que cayo en las garras de la feroz Autoridad, cuando dirigia a sus hermanos de explotación y de cadenas palabras de justicia y de verdad en la Plaza de San Antonio, y que con él cayeron otros compañeros. Pues, bien, todos estan ya libres, menos él; todos han sentido la satisfacción de volver al seno de sus humildes hogares a abrazar a sus familias, menos Jose Angel Hernandez.

Vuelve los ojos, trabajador, hacia la horrible bastilla de San Antonio Texas: alli esta tu hermano esperando tu ayuda. No se la niegues, que su

Debido al gran recargo de trabajo que tenemos desde hace varias semanas, nos hemos retrasado en la correspondencia. Sirva esto de disculpa con los compañeros a quienes no hemos podido contestar aun sus cartas.

Por tener gran recargo de trabajo nos es todavia imposible publicar la seccion de administracion esta semana.

Regeneración

English Section
Edited by WM. C. OWEN

SUBSCRIPTION RATES
Single copy, 5 cts.
One dollar a year—6 months, 50c.

No. 210
Saturday, October 30, 1915

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Better Roosevelt Than Wilson.

To be hated is nothing, for it means that you are a force, and he who has enemies is certain to have friends. But to be despised! To be spoken and thought of as "only" so and so: as only a Nigger, a Genserv, a Dingo or a damned Hindu—that seems to me insufferable. It is to be through life; to eat humbly with every meal; to be a friendless Ishmaelite because your friendship is accounted worthless. If so, as I conceive, the passion with which subjects of races, nationalities and classes struggle for independence. To me it seems idiotic to regard the Belgian, the Serbian, Mexican or our own workers as caring only about their bellies and fighting only because their leaders pass the order.

Our class struggle theory only scrapes the surface, leaving untouched great roots that lie far deeper. Indeed I regard the entire world as having been for years in the grip of a huge democratic movement; ardent for equality; consumed by an unappeasable thirst for social recognition. Even today, when work and wages are so bitterly debated, you may safely exploit the worker, but you cannot with impunity show that you despise him. Against that, outrage the profoundest instincts of humanity, conscious of a nobler destiny, rise in arms. Therefore I believe my thought to be essentially international, have little patience with contempt for nationality and for the contempt as the vulgar insolence of men who have never paused to observe how every living being tries to guard its self-respect. Then, I believe, I am able to understand and sympathize with the wounded pride of vanquished races, who writhe under the airs of superiority their conquerors assume. Thereby I have found myself forced to the conclusion that a nation does wisely when it spends its last man and dollar fighting attempted subjugation. If Belgium is to be a mere annex of Germany the life of the Belgian will not be worth living. If Mexico is to be a mere annex of the United States, the Mexican people may as well be dead. How could I, an Englishman, draw a moment's happy breath if I were compelled every moment to remember that, as the result of conquest, some other nationality was "over" me.

At the present moment, as I consider, Germany is "over" the United States—the country with which I linked my fortunes thirty-four years ago and of which I am a citizen. At the present moment, as I consider, Germany has terrorized the United States. At the present moment I am ashamed of my membership in the United States, which has funk'd, and proud of my nativity as an Englishman, because England has not played the coward. I am proud of the fact that thousands and thousands of Englishmen have stepped voluntarily into the firing line because they KNEW that the solemn promises of solemnly executed treaties must be kept; because they KNEW that, if weak nations were allowed to be wiped out of existence without a protest, this world would become a charnel house of hell; because they KNEW that the bombardment of helpless places, the blowing up of the innocent men, women and children, and would excite merely a travelling in helpless passengers.

g-r steamers, the shelling by the great cosmopolitan metropolis of London, were infants which must be fought, which are beyond the pale of argument, which cannot be washed away with the soft-soap of politicians greedy for office and caring only for the winning of a triumph election.

Never have I been an admirer of Theodore Roosevelt, for I have looked on him as a State Socialist, whose dream was universal government with himself as the universal governor. For that reason I have written much against him. But always I have been compelled to acknowledge that Roosevelt is a MAN, a virile figure, apart from and above the herd of spineless politicians. Often I have said to myself that it well may be that Roosevelt, conscious that purification of politics by slushy and designedly misleading talk is the most ridiculous of dreams can see no way out except through the man on horseback. We cannot look into men's hearts. We cannot analyse infallibly the workings even of our own brains.

Roosevelt has brought against Wilson charges that, in my judgment cannot be denied. I believe history's verdict will hold those charges proved. I have little doubt that Wilson will be regarded by posterity as having at once reflected faithfully and indorsed the abject attitude of a most abject age. An examination of the article by Roosevelt published in "The Metropolitan" of August last, and of the speech delivered by Wilson, October 12, at the celebration of the twenty-fifth anniversary of the founding of the "Daughters of the American Revolution," will show precisely what I mean. I take it that the speech was intended as a reply to Roosevelt's article, but that is immaterial. Both the article and speech must stand on their own merits, and I now give a faithful summary of each.

Roosevelt denounced the deification of peace, regardless of whether it is wise or righteous, as being "a peculiarly base and detestable form of evil." He denounced vigorously the "policy of poltroonery" which, as he claims, Wilson's administration has pursued both as regards the Lusitania and Mexico. He denounced especially "the unspeakably silly and wicked thirty all-inclusive arbitration-commission treaties presently negotiated under the present Administration." On October 12, Roosevelt expressed himself substantially as follows:

First, that no people can be a real force for good unless it is willing and able to keep its promises, and that no people should ever consent to arbitrate its basic rights. I agree in that. I believe I should do my utmost to keep my promises, and I believe that I have certain basic rights. I believe I am called on personally to decide whether another man should be permitted to assault your wife or daughter?

Secondly, that "a nation which without the utterance of one word of protest, has seen the Hague Conventions which it signed torn to pieces and thrown to the winds; a nation which has not ventured beyond empty boasts, is in no position to help and its citizens, men, women, and children, slain on the high seas, and would excite merely a travelling in helpless passengers."

moment the creation of a World League of Peace."

I agree in that, and I indorse Roosevelt's statement that Europe, where men "are fighting for what they think to be good," stands at this moment above the United States which, with what he calls "criminal timidity," has been afraid to insist upon the right. I agree that the fine words with which Wilson and other Peace-at-any-Price advocates adorn their pleas are simply apologies for an innate cowardice which is very real, and I indorse as unquestionably correct the statement that "there is no meaner moral attitude than that of a timid and selfish neutrality between right and wrong." All my experience has taught me that. If I find myself in the company of a man who will not condemn an outrage he recognizes as such, I KNOW I am in the presence of a moral coward.

Roosevelt expresses most strongly the opinion that, in our hearts, we have no doubt that the sinking of the Lusitania was an appalling crime, or that Belgium has suffered at the hands of Germany "the most wanton, the most hideous wrong; and the wrong in the most largest scale, that has been perpetrated for over a century." I agree with Roosevelt as to that. I say that he states an unpleasant but necessary truth when he declares that the people of this country have no doubt as to the real character of such deeds, and I add that conversations with hundreds of men have convinced me that either they do not give a damn as to right or wrong away from home, or are afraid to express their true opinion. Either attitude marks as Roosevelt says, personal and national degeneracy most profound.

Quoting the Berlin "Lokal Anzeiger" as saying that Germany does not desire the love of the Americans but wishes to be respected by them, and that "the loss of the Lusitania will earn that respect for us more than a hundred battles won on land," Roosevelt remarks that what is really meant is not "respect" but "fear." He points out that, "as part of her program, Germany has counted on the effect of terrorism upon all men of soft nature," and he expresses his opinion that she has counted correctly. I agree entirely. So far as the United States is represented by Wilson and his cabinet the United States has been cowed by German terrorism.

Here I am not concerned with Roosevelt's views respecting Mexico, as to which I differ from him. But never, either in these columns or elsewhere, have I protested against American intervention because it would be dangerous to the safety of the United States. To use the argument of terrorism would be to give a "dare" to those who would be tempted by that very fact to take it. No, it is on grounds of principle that I oppose intervention; because I consider it in the interest of land exploiters; because I believe the Mexicans should be allowed to solve their own social problem and are trying hard to do so; because I have no sympathy with those who look on Mexico and Mexicans as mere opportunities for getting rich out of the toil of others. What I am concerned with here is the fact that Roosevelt, as I see it, is uttering truth; and I compare him in that respect with Wilson, President of the United States, who, as I see it, is not. I am of the opinion that if this nation could have the truth, its influence would

have been felt throughout the world and would have gone far toward bringing peace than will all the congresses Roosevelt so justly ridicules. Conversely I am of the opinion that Wilson and his cabinet, by condoning what they know is wrong, are prolonging this fratricidal struggle and will be held responsible by history for much of the blood that has been and will still be shed.

Wilson's speech, from first to last, was an appeal to patriotism, and to patriotism, as I understand it, of the narrowest and most conceited type. After referring to the birth of this nation as "the creation of a great free republic, based upon traditions of personal liberty," he added that "from generation to generation strangers have had to be indoctrinated with the principles of the American family; and the wonder and beauty of it all has been that the infection has been so generously easy." He started with the lying premise that America is peculiarly the land of personal liberty, and urged that now, when the rest of the world is in the crucible, is the time "to ask that every man who thinks first of America should rally to the standards of our life." Then came the following passage: "Neutrality is a negative word. It is a word that does not express what America ought to feel. America has a heart and that heart throbs with all sorts of intense sympathies; but America has schooled its heart to love the things that America believes in, and it ought to devote itself only to the things that America believes in; and believing that America stands apart in its ideals, it ought not to allow itself to be drawn, so far as its heart is concerned, into anybody's quarrel. Not because it does not understand the quarrel; not because it does not in its head assess the merits of controversy, but because America has promised the world to stand apart and maintain certain principles of action, which are grounded in law and justice. We are not trying to keep out of trouble; we are trying to preserve the foundations upon which peace can be built. Peace can be rebuilt only upon the ancient and accepted principles of international law; only upon those things which remind nations of their duties to each other and deeper than that, of their duties to mankind and to humanity."

To me all that rings false. I am skeptical as to the sympathetic heart-throbs of this commercial nation, and certain that the United States cannot be described truthfully as "standing apart in its ideals." Those ideals have come chiefly from Europe, for hitherto America, as a young country, has been occupied almost exclusively with the production of material things. That is not entirely to her shame. Her task was the industrial subjugation of a continent, and she has performed that task with extraordinary rapidity and, therefore, roughly. When the Indians seemed to block her way she snapped her fingers at ideals and abstract principles. When a vast territory owned by Mexico was thought desirable, what weight had Wilson's "ancient and accepted principles of international law?"

No honest observer can truthfully describe the United States of today as "peculiarly the land of personal liberty;" and was it ever such? Go back to America's early history and ask yourself if the Blue Laws or chattel slavery made this "peculiarly the land of any other country. Germany not excepted, wherein prohibitory statutes and ordinances, all subversive of liberty, have multiplied so prodigiously? Why, today this is the land of the policeman, the spy and the detective; the land of Purity Squads and Comstockism; the land devoted to the

public fakers who never willfully let slip an opportunity of graft. Wilson knows all the congresses Roosevelt so justly ridicules. Conversely I am of the opinion that Wilson and his cabinet, by condoning what they know is wrong, are prolonging this fratricidal struggle and will be held responsible by history for much of the blood that has been and will still be shed.

The United States, stained with the shame of chattel slavery, has not reformed, as yet. Nowhere—thanks to modern machinery—has labor been so productive, and so where has it been exploited so ruthlessly and on so huge a scale. Nowhere has the cornering of land and the subsidiary necessities of life been brought to so fine an art or honored so highly. Nowhere, accordingly, have the extremes of wealth and poverty developed so rapidly. Hence the frenzied preparations made at the approach of every winter to guard ourselves against the fury (one is astounded it is not more furious) of the unemployed. Hence a suicide percentage—the surest symptom of general unhappiness—unequally by any other nation. Hence an increase of insanity which fills all thinking persons with grave apprehensions for the immediate future. Hence overflung penitentiaries, jails and workhouses. Hence constantly recurring strikes which develop, of necessity, into miniature civil wars. Do these testify to the character of this country as standing above the rest of sinful humanity in its ideals or as being "peculiarly the land of personal liberty?"

Our President's critics tell us he has discovered that without the German vote he cannot be re-elected. In the Legislative Assembly, who informed him that their instructions were to ask that the poster be withdrawn from circulation, in which case, they informed him that the matter would be dropped. Barker agreed to cease the publication of the poster, and as far as possible to prevent its further circulation. Some weeks later, however, the question was again raised, this time in the Legislative Council. Mr. J. D. Fitzgerald, M. L. C., on that occasion informed the House, in the course of a bitter attack on the Industrial Workers of the World, that he would make it his special business to interview the Chief Secretary on the subject, when, he had no doubt, immediate action would be taken.

It will be readily seen from these facts that action was instituted by the authorities, not because of the tendency of the poster to prejudice recruiting, but because it offended the susceptibilities of a few politicians prominent in the late recruiting campaign, and who, to judge from their public utterances, were anxious to find a scapegoat in order to cover up their own blunders and incapacity as recruiting agents. A fund is being raised to fight this case through the Courts, and we invite the assistance of your organization in this direction. But, apart from this aspect of the question, in these days, when autocratic legislation is making such dangerous inroads on the liberty of the subject and freedom of speech, it behoves all progressive organizations, and especially members of the working class, to enter an emphatic protest against the Prussian-like tactics of the State Government authorities. We would further draw your attention to the fact that the Federal Government has recently amended the War Precautions Act, reserving to itself the sole power to institute proceedings. This is, on the face of it, an admission that some State officials were, to say the least, over zealous in administering the provisions of the Act. However, this does not release us from our responsibilities to a member of our class, who has been made a victim of the autocratic behaviour of a few vindictive individuals, and we trust that you will co-operate in registering a protest against sending a working man to rot in goal for the crime of telling the boss to go to the front. Communications or funds should be addressed to the Secretary, Barker Defence Committee, Box 98, Haymarket, Sydney. Resolutions should be sent to the Hon. D. R. Hall, Minister of Justice, Sydney.

"AN INJURY TO ONE SHOULD BE THE CONCERN OF ALL."
Fraternally yours,
F. J. MORGAN, Secretary.
D. GRANT, P. J. MORGAN, N. RANCIE,
J. A. KING.—Barker Defence Committee.

cy and still retain its self-respect. I hold firmly to the opinion that he who makes light of the invasion of Belgium will acquiesce cheerfully in the absorption of Mexico, or any other of the weaker nations, by a more powerful neighbor. And as for those who consider treaties of no consequence, I would side with barbarians, whose only God is "Might." With them no civilized man or community has any right to be at peace.

WM. C. OWEN.

Barker Defence Committee.

We have received the following appeal:
Box 98, Haymarket P. O., Sydney.
September 20th, 1915.

To REGENERACION,
Los Angeles, Cal.

Fellow-workers:—
On the 14th September, in the Central Police Court, Sydney, Tom Barker, editor of a working-class paper, "Direct Action," was fined £50, or six months' imprisonment with hard labor, and also ordered to find sureties in the sum of £100, with the alternative of another six months, to serve Regulation 28 of the War Precautions Act for the period of the war, for publishing and distributing a poster bearing the following words:—

TO ARMS!!
Capitalists, Parsons, Politicians,
Landlords, Newspaper Editors, and
Other Stay-at-Home Patriots,
Your Country Needs You in the Trenches!
Workers, Follow Your Masters!

Some time prior to Barker's arrest on this charge, he was interviewed by the Police following a question on the subject in the Legislative Assembly, who informed him that their instructions were to ask that the poster be withdrawn from circulation, in which case, they informed him that the matter would be dropped. Barker agreed to cease the publication of the poster, and as far as possible to prevent its further circulation.

Some weeks later, however, the question was again raised, this time in the Legislative Council. Mr. J. D. Fitzgerald, M. L. C., on that occasion informed the House, in the course of a bitter attack on the Industrial Workers of the World, that he would make it his special business to interview the Chief Secretary on the subject, when, he had no doubt, immediate action would be taken.

It will be readily seen from these facts that action was instituted by the authorities, not because of the tendency of the poster to prejudice recruiting, but because it offended the susceptibilities of a few politicians prominent in the late recruiting campaign, and who, to judge from their public utterances, were anxious to find a scapegoat in order to cover up their own blunders and incapacity as recruiting agents.

A fund is being raised to fight this case through the Courts, and we invite the assistance of your organization in this direction. But, apart from this aspect of the question, in these days, when autocratic legislation is making such dangerous inroads on the liberty of the subject and freedom of speech, it behoves all progressive organizations, and especially members of the working class, to enter an emphatic protest against the Prussian-like tactics of the State Government authorities.

We would further draw your attention to the fact that the Federal Government has recently amended the War Precautions Act, reserving to itself the sole power to institute proceedings. This is, on the face of it, an admission that some State officials were, to say the least, over zealous in administering the provisions of the Act. However, this does not release us from our responsibilities to a member of our class, who has been made a victim of the autocratic behaviour of a few vindictive individuals, and we trust that you will co-operate in registering a protest against sending a working man to rot in goal for the crime of telling the boss to go to the front. Communications or funds should be addressed to the Secretary, Barker Defence Committee, Box 98, Haymarket, Sydney. Resolutions should be sent to the Hon. D. R. Hall, Minister of Justice, Sydney.

"AN INJURY TO ONE SHOULD BE THE CONCERN OF ALL."
Fraternally yours,
F. J. MORGAN, Secretary.
D. GRANT, P. J. MORGAN, N. RANCIE,
J. A. KING.—Barker Defence Committee.

POR FIN.

Hemos recibido al mismo tiempo los paquetes correspondientes a los numeros 11 y 12 de "RE VINDICACION", el periodico anarquista que trabaja por crear en España un ambiente de simpatia para los mexicanos que luchan por su emancipacion economica, base de todas las libertades.

No hemos recibido todavia los paquetes correspondientes a los numeros 6, 7, 8, 9, y 10, del simpatico colega, y pedimos por medio de estas lineas a su Grupo Editor, que nos haga la remesa de ellos.

Los companeros de toda la America que deseen leer RE VINDICACION, deben pedirlo a Ricardo Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A., acompañando a su pedido el valor de la subscripcion: \$0.60 semestre; \$1.20 por una anualidad, moneda americana.

Ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayu a es necesaria para que la carga no nos quede injustamente solo a unos pocos.

A LOS COMPANEROS DE ESPAÑA.
Por la presente hacemos constar a los subscriptores, pedidores de cargo y paqueteros de España, que el compañero de España, cuyo direccion es: Covadonga, 371, Sabadell, España, ha quedado al frente de la Agencia General de REGENERACION en esa region, encargándose tanto de la distribución de periodicos en el Reino de España como de coleccionar fondos para el mismo. Con él se podrán entender, en lo de adelante, todos nuestros amigos y simpatizantes residentes en aquel país.

Jose Valdez.

Este firme, abogado y sincero companero de ideas, se encuentra preso en la carcel del Condado de esta ciudad. En legitima defensa hirió a un individuo que, se dice, penetro a su casa y agredió a su familia con un punal.

Los tramites lentos de los tribunales son la causa de que el buen companero se encuentre preso todavia.

Bueno seria que los companeros que puedan hacerlo, visiten a Jose ahora que se encuentra entre las redes de la ley burguesa. Los dias de visita son los martes y los viernes, de diez a doce del dia y de dos a cuatro de la tarde. No lo olvideis, companeros.

Cosa curiosa: el agresor esta libre, mientras el agredido esta preso.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES!

Todos los domingos a las 7 y 7/4 de la noche, hay mitines de propaganda en el Local del Centro de Estudios Racionales, situado en la calle de San Fernando, No. 767.—Asistid a aprender como dejar de ser pobres.—Entrada gratis.

LA OFICINA DE REGENERACION.

Para llegar a la oficina de REGENERACION, tomese el carro colorado de Edendale, en Sexta y Main, cuando el carro camine rumbo al Oeste. Bajese en Fargos St., y andese sobre la izquierda, hasta encontrar Ivanhoe Ave. Caminense cerca de tres calles hasta tener a la vista un lago: Los jacales que se ven en el bajío son el taller de la imprenta y la oficina del periodico.

ARGENTINA.

La compañera Elvira Fernández, de la Librería "La Escuela Moderna," calle de Estudios Unidos, No. 1399 Buenos Aires, Argentina, ha tomado cargo de la Agencia de REGENERACION en aquella region.

Toma empeno, companero, en conseguir buenos subscriptores a REGENERACION.